

Impura claridad*

Vengo de una doliente lejanía

de un abandono deslumbrado

puro

de una mirada en la que el mundo ardía

★

La noche aguarda
con sus manos mudas
con sus pálidos ríos
como brazos cansados
la noche lacerada
como esta piedra pura
como cuerpo o abismo
abierto a la frialdad
de la negrura

★

Quién serena
las llamas
del tormento

* Poemas del libro inédito de igual título, reciente «Premio Ciudad de Mérida» y de pronta publicación.

Quién vela
mi desmayo

Quién defiende este sueño
del acecho del mundo

Oh qué silencio
qué mortal
silencio

★

Apiadáos
de quien ciega la noche
de sus ojos
de quien olvida
la claridad
del filo
de los labios
su desnudez tan mansa
a las heridas

quien funda su pasión
en un hondo sollozo

★

He bebido la hiel
de la noche baldía
trenzado con espinas
una dulce corona

qué desnudez me ahonda
qué espesura me inclina
tan mansa a las celadas
al resplandor de la ceniza

★

Este anhelo
esta sed
de inmensidad
de gracia
de acabamiento
o calma

de ruina
de gozosa ruina

★

Alejadme
de mí

de mis ríos sedientos
de verdor o de ausencia

oh cálida inclemencia

oh nada estremecida
en su impureza

★

Entre tus dedos

cálida
derramada

leve como una hoja

tan ausente
tan pálida

★

La noche
ignora la espesura
de su nombre
el padecer tan claro
de las aguas
su oscura transparencia

★

Somos
esa cálida hondura
que retiene un instante
la tibieza del pecho
su hermosura
su dicha
su cálido sollozo

oh desnudez tan clara
que se goza en el roce
doliente de la piedra

★

Mis labios son memoria
profecía
de una edad de esplendor
y de cenizas
de un tiempo detenido
de una voz que se vierte
calcinada

María José Flores